

DOCUMENTOS DE DEBATE

## CONFERENCIA PROGRESO GLOBAL: UN FUTURO DE PROGRESO

Aitor Martínez, Carmen de Paz, Matt Browne

www.fundacionideas.es

Las opiniones reflejadas en este documento solo vinculan al autor y no necesariamente a la Fundación IDEAS.

DD  
05/2012





**Aitor Martínez Jiménez**, asistente de investigación de la Fundación IDEAS.

**Carmen de Paz Nieves**, responsable de la Red Internacional de la Fundación IDEAS.

**Matt Browne**, investigador titular del Center for American Progress.

Con la colaboración de:



#### Publicaciones de la Fundación IDEAS

Informes: son análisis de mayor extensión llevados a cabo por equipos de científicos y expertos en los que la Fundación IDEAS refleja su posición.

Documentos de Trabajo: son análisis más breves llevados a cabo por equipos de científicos y expertos en los que la Fundación IDEAS refleja su posición.

**Documentos de Debate: son documentos elaborados por científicos y expertos de la Fundación IDEAS y colaboradores externos que no necesariamente reflejan las posiciones de la Fundación.**

Documentos de Análisis Político: son documentos que marcan el posicionamiento político de la Fundación IDEAS en asuntos relevantes de la agenda política.

Artículos de Análisis y Opinión: son artículos de opinión donde el autor libremente expone sus puntos de vista sobre un asunto concreto, sin reflejar las posiciones de la Fundación.

Editado por Fundación IDEAS  
c/ Gobelos 31, 28023 Madrid  
Telf. +34 915 820 091  
Fax. +34 915 820 090  
[www.fundacionideas.es](http://www.fundacionideas.es)  
ISBN:978-84-15386-05-6  
Depósito legal: M-14222-2012

## Abstract

La tercera edición de la *Conferencia Progreso Global: un futuro de progreso* reunió en Madrid en octubre de 2011 a cientos de líderes, expertos y representantes de la sociedad civil de más de treinta países para debatir y alcanzar acuerdos sobre la respuesta progresista a la crisis y el futuro de las políticas económicas y sociales. En el encuentro se consensuó la llamada Declaración de Madrid, en la que los líderes asistentes acordaron la necesidad de centrar los esfuerzos en fomentar el crecimiento económico y del empleo sostenible y equilibrado, preservando las inversiones públicas clave para los mismos, como son las sociales y tecnológicas, y rectificando la agenda ortodoxa de la austeridad que asfixia a las economías y sociedades europeas.



## Índice

Introducción .....	7
Plenarios: un pacto para el crecimiento global y perspectivas de progreso en el nuevo liderazgo .....	10
Comisión 1: oportunidades de empleo para la Generación del Milenio .....	15
Comisión 2: reactivación de la industria y la innovación.....	18
Comisión 3: del Estado de bienestar a la sociedad de oportunidades .....	23
Comisión 4: hacia una efectiva gobernanza económica europea .....	27
Anexo 1. Agenda de la Conferencia Global Progress .....	31
Anexo 2. Declaración de Madrid .....	37



## Introducción

La tercera edición de la Conferencia Progreso Global, organizada por la Fundación IDEAS y el Center for American Progress, y que contó con la colaboración de la Fundación Europea de Estudios Progresistas (FEPS) y la Fundación alemana Friederich Ebert Stiftung, tuvo lugar en Madrid el 18 y 19 de octubre de 2011. En el evento participaron más de doscientas figuras relevantes del pensamiento progresista de alrededor de treinta países diferentes, incluyendo:

- *Partidos políticos*: Partido Socialista Obrero Español, Partido Laborista Británico, Partido Democrático Italiano, Congreso Nacional Africano de Sudáfrica, Partido Laborista Holandés, Partido Socialdemócrata Alemán, Partido Socialista Francés, Partido Socialista Portugués, Partido Socialdemócrata Rumano, Partido Laborista Noruego, Partido Socialista Húngaro, Partido Socialista Senegalés, Partido de los Trabajadores, Partido Laborista Australiano y Partido Socialista Europeo.
- *Think Tanks*: Fundación IDEAS (España), Center for American Progress (EE UU), Friedrich Ebert Stiftung (Alemania), FEPS (Bélgica), IPPR (Reino Unido), Center for Contemporary World Studies (China), Kenyan Institute for Public Policy (Kenia), Policy Network (Reino Unido), BKB (Holanda), Social Europe Journal (Reino Unido), Terra Nova (Francia), Wiardi Beckman Foundation (Holanda), Fafo Institute for Applied International Studies (Noruega), Fondazione Italia-nieuropei (Italia), Institute of European Democrats (Bélgica), Magyar Progressive Institute (Hungría), International Labor Rights Forum (EE UU), Patriotism and Progress Public Policy (Hungría), Instituto Renner (Austria), Natuurmonumenten (Holanda), ENEL North America (EE UU), Thinking Heads Group (España), Fundación Alternativas (España), European Council on Foreign Relations (España).
- *Organizaciones sociales y mercantiles*: UGT, Agrupación de Sociedades Laborales de Madrid, Telecomputer S.L., Fundación de los Ferrocarriles Españoles, Aftonbladet (Suecia).

Si algo nos ha demostrado la primera gran crisis económica del siglo XXI es que cada vez más nos enfrentamos a problemas globales derivados de la creciente interdependencia económica que nos une, a los que solo podremos dar respuesta con medidas coordinadas internacionalmente. En este contexto cobra si cabe mayor importancia la generación de espacios de reflexión y debate como Progreso Global, que permitan acercar a los progresistas del mundo. Y es que, como indicó Gordon Bajnai, ex primer ministro húngaro, “nos necesitamos unos a otros”.

Con base en el éxito de los debates de anteriores convocatorias, el objetivo principal de esta tercera edición de la conferencia Progreso Global era avanzar en la definición y promoción de una respuesta progresista a la crisis económica, como alternativa a la visión conservadora que está primando en estos momentos. En este sentido, los principales líderes progresistas de Europa y de otras regiones del mundo que se dieron cita en Madrid acordaron y firmaron una declaración en la que se hacía un llamamiento a los líderes del G-20 para completar un nuevo pacto global para el crecimiento, centrado en los pilares de la educación, la innovación y con el objetivo prioritario de crear empleo (Anexo 2).

En la siguiente sección se describen en detalle las conclusiones del encuentro conforme al programa de la Conferencia (recogido en el Anexo 1). El evento comenzó con un primer plenario que reunió a un gran elenco de líderes progresistas consolidados, la mayoría antiguos presidentes de Gobierno y primeros ministros, titulado “Un pacto para el crecimiento global”. En él participaron Gordon Brown, ex primer ministro británico; Felipe González, ex presidente del Gobierno de España; Gordon Bajnai, ex primer ministro de Hungría; Alfred Gusenbauer, excanciller de Austria; Poul N. Rasmussen, presidente del Partido Socialista Europeo y ex primer ministro de Dinamarca; Pravin Gordhan, ministro de Hacienda de Sudáfrica; y Jesús Caldera, vicepresidente de la Fundación IDEAS.

Cerró la Conferencia el plenario de nuevos líderes políticos progresistas que, bajo el título “Perspectivas de progreso: nuevo liderazgo”, contó con la participación de François Hollande, candidato socialista francés; Luiz I. Lula Da Silva, expresidente de Brasil; Antonio José Seguro, secretario general del Partido Socialista de Portugal; Pier Luigi Bersani, secretario general del Partido Democrático de Italia; Victor Ponta, presidente del Partido Socialdemócrata de Rumania; Raymond Johansen, secretario general del Partido Laborista de Noruega; Ousmane Tanor Dieng, secretario general del Partido Socialista de Senegal; Lilianne Ploumen, presidenta del Partido Laborista de Holanda; Attila Mesterhazy, presidente del Partido Socialista húngaro; Elena Valenciano, secretaria de Política Internacional y Cooperación del PSOE; y Alfredo Pérez Rubalcaba, candidato a las elecciones generales de 2011 por el PSOE.



Las conclusiones de ambos plenarios se presentan a continuación de manera conjunta, combinando la experiencia y bagaje de los líderes consolidados con la visión de las nuevas figuras progresistas en el diálogo intergeneracional que es característico de la iniciativa Progreso Global. En las siguientes secciones se resume el contenido de las cuatro comisiones especializadas que tuvieron lugar entre los citados plenarios. En ellas se abordaron temas más específicos en diferentes ámbitos de interés para el pensamiento progresista, con la participación de numerosos expertos y líderes políticos de todo el mundo. Las comisiones versaron sobre los cuatro temas centrales de la Conferencia:

- “Oportunidades de empleo para la generación del milenio”
- “Reactivación de la industria y la innovación”
- “Del Estado de bienestar a la sociedad de oportunidades”
- “Hacia una efectiva gobernanza económica europea”

## Plenarios: un pacto para el crecimiento global y perspectivas de progreso en el nuevo liderazgo

La caída del Muro de Berlín vino acompañada por tres dinámicas que han cambiado radicalmente el mundo. Por un lado, la ruptura de la división ideológica de la Guerra Fría ha conllevado la universalización del modelo capitalista y la economía de mercado. Por otro lado, la revolución tecnológica, con la generalización del uso de medios de comunicación masivos e instantáneos, ha propiciado el nacimiento de una “*aldea global*”. A estas dos tendencias se ha unido la supresión de fronteras económicas en las últimas décadas y la multiplicación de los intercambios comerciales en el mundo.

Estas dinámicas han confluído en el conocido como proceso de globalización, en una nueva realidad internacionalizada que ha superado las clásicas herramientas de gobernanza ancladas en el Estado nación y que ha dado lugar a la multiplicación de actividades transnacionales no sujetas a control. La creciente interdependencia es evidente en el plano económico, como ha demostrado el efecto dominó de la crisis financiera; también en el comercial, ya que hoy la mayoría de los productos son fruto de un proceso que implica a multitud de países en cadena; y en el medioambiental, en el que observamos cómo el deterioro creciente de los recursos naturales no conoce fronteras. Estas interconexiones no pueden gestionarse nacionalmente.

Sin embargo, y como se destacó en la reunión, los mecanismos internacionales de gobernanza global existentes, como el G-20, son todavía excesivamente laxos, meros foros de coordinación de políticas nacionales. Aunque en el ámbito europeo se ha avanzado más en la senda de la integración supranacional a través de la Unión Europea, también existen dificultades. Lograr una gobernanza efectiva en el plano internacional que domine y controle el proceso de globalización es, por tanto, uno de los principales retos de futuro para los progresistas.

Existe consenso en que la actual crisis tiene su génesis en la apuesta generalizada por el llamado “*capitalismo de casino*”. Un capitalismo exacerbado caracterizado por la promoción de la desregulación en toda actividad económica, con consecuencias especialmente negativas en el sector financiero. La concurrencia de incentivos adversos en la asignación de riesgos y retribuciones y la falta de control y supervisión efectivos en el ámbito global de una parte cada vez más importante de las actividades financieras ha sido determinante en el estallido de la burbuja financiera en 2008 y la consecuente crisis económica, cuyos efectos hoy aún vivimos.

La derecha, en mayoría en los foros internacionales de decisión, ha apostado por una receta clara contra la crisis, la de la austeridad, que se ha impuesto recientemente como objetivo central en la agenda pública europea. La crisis de la desregulación financiera y, por tanto, de la insuficiente presencia del Estado en el ámbito económico, se ha transformado así paradójicamente en una posible crisis del Estado y sus instituciones, que se está consolidando con el progresivo recorte de la presencia de las mismas y la reducción radical del gasto público dirigido a controlar el déficit.

Varios de los participantes señalaron que lejos de propiciar una salida a la situación actual, estas medidas de austeridad están profundizando aún más la crisis económica, con consecuencias incalculables en Europa. Frente a esta coyuntura, los líderes reunidos en la conferencia se mostraron de acuerdo en que es más necesario que nunca unir fuerzas en la promoción de un paradigma progresista común que verdaderamente nos permita salir de la situación actual. Así, y tal y como afirmó Gusenbauer, excanciller austriaco, los progresistas deben desafiar la visión conservadora vigente y apostar decididamente por políticas públicas que, aceptando la disciplina fiscal, activen la economía mediante el gasto público.

En los dos paneles se apuntaron varias líneas de acción concretas. En primer lugar, y en el corto plazo, se destacó la urgencia de tomar medidas para la estabilización, control y adecuado funcionamiento del sector financiero a escala internacional, mediante la creación o reforma de instituciones financieras multilaterales dotadas de fondos suficientes. En el plano nacional, y para la reconducción del crédito, algunos participantes, como el expresidente de Brasil, Lula Da Silva, señalaron la conveniencia de la creación y fortalecimiento de los bancos públicos nacionales.

De igual forma, se hace necesaria la adopción de medidas concertadas a nivel internacional que consigan una equiparación fiscal entre países, evitando así la perniciosa competencia impositiva entre países para atraer inversión, lo que termina en una generalizada reducción de tipos impositivos, mermando la capacidad re-

caudatoria de los Estados. Para conseguir esta cooperación fiscal internacional, los líderes progresistas podrían guiarse por lo que Liliane Ploumмен denominó “*valores impositivos*”.

Por otro lado, y como también se señaló en la reunión, el actual modelo de producción está teniendo peligrosas consecuencias medioambientales. Así, es necesario apostar por un nuevo modelo productivo en el que las industrias de futuro, basadas en nuevas energías y nuevos empleos, se abran finalmente camino. La sostenibilidad medio ambiental y la diversificación energética son, como destacó François Hollande, candidato socialista francés, una prioridad progresista que debe guiar ese nuevo modelo productivo al que aspiramos.

Además, los participantes se mostraron de acuerdo en la insostenibilidad de los profundos desequilibrios globales que existen hoy, con la coexistencia de países que viven en la abundancia y el derroche y de otros que viven en la pobreza. Un modelo económico de futuro debe lograr una cohesión internacional estable. Así, sería conveniente dotar las políticas públicas de un enfoque de “*Progreso Global*” que supere las visiones etnocéntricas del mundo, centradas en el prisma de Europa, EE UU o China, con el objetivo de lograr un “*crecimiento solidario*”, tal y como sugirió Ousmane Tanor Dieng, secretario general del Partido Socialista de Senegal.

Para ello, los países en vías de desarrollo tienen que introducirse en la cadena de valor de la producción internacional, así como conseguir una voz relevante en los foros internacionales. El pensamiento progresista, como coincidieron los diferentes líderes, debe, por tanto, hacer de la solidaridad global un valor irrenunciable, que evite que nuestro progreso sea solo el de unos pocos privilegiados mientras una gran parte de la humanidad sigue relegada a la pobreza.

Como señaló Gordon Bajnai, en este sentido es necesario “*reequilibrar el mundo*” también corrigiendo las diferencias entre países ahorradores y consumidores, que podemos observar en casos paradigmáticos como EE UU-China o Alemania-Grecia. El Pacto Global de crecimiento que nos haga salir de la crisis tiene que superar estos desequilibrios que afectan a la distribución de cargas y beneficios en torno a la producción internacional.

Aunque cada vez es más evidente la necesidad de desarrollar formas de gobernanza económica internacional para salir de la crisis que afrontamos, la arquitectura institucional continúa residiendo en un conjunto de organizaciones internacionales basadas en meras formas de cooperación internacional, sometidas a la soberanía nacional. Tal y como reconoció Felipe González, expresidente del Gobierno de España, no

existen espacios de integración económica universal que desarrollen medidas imperativas de derecho derivado. Pese a que el G-20 podría ofrecer soluciones a corto plazo para aplicar coordinadamente las medidas de regulación financiera e imposición fiscal necesarias, el líder brasileño Lula Da Silva recordó que la mayoría de los pactos acordados en su seno no han sido cumplidos posteriormente por los Estados.

Lula Da Silva destacó en este sentido que la debilidad institucional en el plano internacional tiene que superarse a largo plazo mediante un compromiso para la creación de instituciones internacionales fuertes, con competencias reconocidas para regular esas realidades que se han escapado a los Estados. *“El FMI no se creó para solucionar problemas de los países ricos”*, por lo que se hace necesario avanzar en procesos de innovación institucional, creando nuevas estructuras internacionales que logren controlar las realidades que las actuales no son capaces de gobernar.

Para conseguir llevar a cabo esta agenda de progreso global, Gordon Bajnai, ex canciller húngaro, apuntó la necesidad de que los progresistas entraran en los foros internacionales y trabajaran conjuntamente dentro de las organizaciones internacionales de las que son parte. Solo siguiendo esta senda se conseguirá esa verdadera *“Democracia Global”* a la que hacía referencia durante su intervención Pier Luigi Bersani, candidato italiano por el Partido Democrático.

La Unión Europea sí ha superado el clásico esquema de la débil cooperación internacional. Su formato de integración supranacional ha sido un rotundo éxito. Sin embargo, tal y como destacó Bajnai, la crisis ha evidenciado las carencias y limitaciones de nuestras instituciones europeas. La respuesta basada en soluciones nacionales descoordinadas y la incapacidad para hacer frente de manera contundente a la crisis de la deuda pública y del euro con una sola voz no hacen más que confirmarlas.

Poul N. Rasmussen, presidente del Partido de los Socialistas Europeos, identificaba tres medidas urgentes en este ámbito: la creación de un Impuesto de transacciones financieras, la instauración de una agencia europea de calificación de riesgo y la emisión de eurobonos que reduzcan la incertidumbre sobre las primas de riesgo de la deuda pública y refuercen el euro. Asimismo, señaló que este proceso de integración hacia una gobernanza económica solo puede tener como base el principio fundamental de la solidaridad europea, sobre el que se ha construido nuestro proyecto desde sus orígenes.

Por otro lado, y como argumentó el candidato socialista Alfredo Pérez Rubalcaba, es necesario propiciar una *“vuelta al Estado”* en la salida de la crisis. El modelo socialdemócrata gira en torno a un Estado fuerte que regule la realidad económica y fomente

un crecimiento estable, evitando el crecimiento de casino financiero que hemos vivido estos años. La actual realidad globalizada exige la reafirmación del Estado bajo la concepción de una nueva soberanía cooperativa con el resto de actores internacionales, mediante mecanismos efectivos de gobernanza mundial.

Alfred Gusenbauer, Lula Da Silva o Gordon Bajnai advirtieron en sus intervenciones que, además de los problemas económicos que afrontamos, también nos enfrentamos a una *“crisis política”*. El movimiento progresista, en este sentido, precisa de nuevos líderes capaces de dar respuestas creíbles a las demandas ciudadanas, superando el proceso de descrédito que la actividad política está viviendo actualmente.

Solo una respuesta política eficaz en el momento crucial que atravesamos evitará pasar *“de una comunidad política a una sociedad de mercado”*, tal y como señaló el candidato socialista portugués, Antonio José Seguro, reclamando la necesidad de *“poner los mercados al servicio de las personas”*. En este sentido, otros participantes destacaron la necesidad de superar el discurso del pragmatismo y la mera gestión pública y retomar el de los valores, reforzando así los lazos identitarios perdidos con la base electoral. Como apuntó Liliane Ploumen, no solo desde una perspectiva retórica, sino viviendo de manera acorde con esos mismos principios.

Finalmente, se destacó la importancia de la *“pedagogía política”* para implicar a los ciudadanos en la realidad política que nos rodea en el día a día y no solo durante los procesos electorales; se hizo hincapié en contrarrestar el creciente alejamiento ciudadano de lo público y en la necesidad de informar adecuadamente sobre los problemas a los que se enfrentan nuestras sociedades. Una ciudadanía informada y crítica siempre beneficiará al progresismo.

## Comisión 1: oportunidades de empleo para la Generación del Milenio

La expresión Generación del Milenio hace referencia al colectivo de jóvenes nacido en la era de la globalización con un perfil que difiere radicalmente de sus ascendientes. Se mantienen solteros hasta edades muy avanzadas, gozan de una gran formación en muchos casos, mantienen actitudes abiertas hacia fenómenos como la inmigración, son en gran medida conscientes de los retos medioambientales, viajan frecuentemente, hablan idiomas y se relacionan a través de los medios de comunicación de masas. Pertenecen a un nuevo perfil de ciudadano cosmopolita.

Pero a esta generación de jóvenes les une algo más, y es la dureza con que la actual crisis económica les ha impactado. Las altas tasas de desempleo, la precariedad laboral o la falta de acceso a la vivienda son algunas de las dificultades que afectan al colectivo juvenil, impidiendo en gran medida que los jóvenes puedan disfrutar de una vida estable. Esta situación ha hecho que se suela afirmar que por primera vez la actual generación vivirá peor que la de sus padres.

A esta realidad económica que golpea duramente a la generación de jóvenes se une un creciente incremento de la desafección política. En gran medida, la juventud ha dejado de creer que la política pueda ofrecer soluciones a su situación de desamparo, produciéndose una total desconexión de nuestros jóvenes con lo público. Esta desafección es especialmente preocupante para el pensamiento progresista, ya que históricamente la izquierda ha tenido en los colectivos juveniles su mayor base sociológica.

De esta forma, los mayores problemas que afectan a esta nueva generación de jóvenes no son los problemas posmaterialistas que movilizaron a sus padres en Mayo del 68, sino demandas materiales derivadas de la crisis económica que les afecta, en concreto en lo referente al acceso al empleo. La media de desempleo juvenil en

Europa se sitúa en torno al 20,4%, mientras que en países como España llega a la alarmante cifra del 43,5%. Estos datos hacen que los progresistas tengan en el empleo juvenil uno de sus principales retos de futuro.

Un diagnóstico compartido por parte de los progresistas es que la educación es la pieza fundamental para conseguir revertir esta dinámica de aumento del desempleo juvenil. Durante los años de crecimiento económico, basados mayoritariamente en una especulación financiera que propició un crecimiento ficticio, fueron muchos los estudiantes que abandonaron la educación para acceder con cualificaciones formales mínimas a un mercado de trabajo que ofrecía atractivos salarios que no se mantendrían estables en el tiempo. A este grupo de jóvenes se une otro sector, el de aquellos estudiantes hoy desempleados que han logrado una amplia formación dentro de un sistema educativo desconectado de las nuevas demandas del mercado.

La educación es, de esta forma, la palanca con la que acometer el cambio que transforme la situación actual. La finalidad es transformar la mano de obra desempleada de sectores como la construcción en capital humano apto para el mercado. Además, y como medida complementaria a estas políticas educativas que consigan la reinserción de estos desempleados, es importante reforzar las políticas de apoyo a los emprendedores, lo que permitiría la activación de un gran capital humano formado transformándolo en motor de la innovación empresarial que nuestras sociedades necesitan.

Sin embargo, y como señaló Mathias Machnig, ministro regional del SPD alemán, la socialdemocracia no puede renunciar al valor de la seguridad en el trabajo cayendo en la obsesión de crear cualquier tipo de empleo. Según Machnig, la socialdemocracia aceptó años atrás formas de flexibilidad laboral para tratar de conseguir más puestos de trabajo. En Alemania solo el 48,5% de los trabajos creados en ese periodo son verdaderos empleos, mientras que el resto no son de dedicación plena. Casi 8 millones de alemanes cobran 400 euros, y no en primeros trabajos de acceso al mercado laboral como ascensor hacia mejores categorías laborales, sino en empleos de por vida que tienden a generalizarse. La mayoría de empresas alemanas tienen a día de hoy más trabajadores temporales que contratados permanentes.

La socialdemocracia debería, según Machnig, volver a centrar su acción en la seguridad y estabilidad del trabajador, eliminando de su discurso ideas que con la excusa de ayudar a la contratación generalizan un mercado precario que deja a los trabajadores en total desprotección. La propuesta de Machnig gira en torno a la re-regulación del mercado, estableciendo la contratación temporal y los salarios de 400 euros como



casos puente, pero sin admitir jamás que se establezcan como formas laborales perpetuas por culpa de una excesiva flexibilización. La temporalidad no puede ser la norma en la empresa, como señaló, sino la excepción.

Los participantes en este debate concluyeron que parece evidente que la activación del empleo en estos momentos no vendrá de la mano del mercado, sino que debe ser promovida por un Estado que está experimentando problemas para llevar a cabo una política impositiva coherente. Así, medidas como la armonización fiscal o el gobierno económico europeo se convierten en la piedra angular del futuro de la Generación del Milenio. Asimismo, se concluyó en esta sesión que la pervivencia de la propia credibilidad del sistema democrático exige mejorar las esperanzas laborales para este colectivo, cuya progresiva desafección política está muy enraizada en la falta de oportunidades.

## Comisión 2: reactivación de la industria y la innovación

El aumento del peso del sector servicios en los países avanzados en las últimas décadas ha conllevado el nacimiento de un nuevo modelo productivo posindustrial, en el que las finanzas han cobrado un papel creciente y a todas luces excesivo a raíz del proceso de desregulación de este subsector. Como afirmó Yu Hongjung, presidente del Center for Contemporary World Studies de China, *“ha sido un error occidental el sobredimensionamiento del sistema financiero, dado que el crecimiento económico no se ha basado en la economía real”*. Sin embargo, y excluyendo algunos casos singulares como la construcción, el sector industrial ha sido el que mejor ha aguantado la actual crisis. El modelo industrial vuelve a estar, por tanto, en el centro del actual debate sobre el origen de la crisis y el “nuevo paradigma económico”.

Pese a las indicaciones de que es necesaria una vuelta a la industria como base de la verdadera economía real, es preciso también preguntarse qué industria y a qué coste. Tal y como advirtió Teresa Ribera, secretaria de Estado española para el Cambio Climático, sería un error volver al modelo tradicional, volviendo a formatos de crecimiento irresponsable que no consideraban ninguna variable que no afectara a los beneficios. En la actualidad existe una ventana de oportunidad sin precedentes para desarrollar una nueva industria basada en un verdadero modelo de prosperidad sostenible. Una nueva industria que refleje y compute adecuadamente las externalidades y costes medioambientales y sociales que hasta hoy no se han tenido en cuenta.

Normalmente se mira a China como referencia para los procesos de industrialización. Yu Hongjung señaló así el éxito que ha supuesto la apuesta por la industrialización para el desarrollo chino de los últimos años. Sin embargo, en su análisis sobre el modelo de industrialización chino, el Sr. Hongjung también advirtió sobre sus debilidades. En primer lugar, la industria china está excesivamente centrada en

las manufacturas, que suponen un tercio del PIB de China y el 90% de los productos de exportación. En segundo lugar, existe una enorme dependencia tecnológica del exterior, del 50% frente a menos del 5% en EE UU y Japón. En tercer lugar, se trata de un modelo productivo muy poco respetuoso con el medio ambiente. En este aspecto, China está haciendo grandes esfuerzos y mira a Europa como referente del que aprender. Por último, aunque China tiene un gran crecimiento económico, es poco eficiente. El modelo productivo de la industria china gasta demasiado en producir, 10 veces más en muchos casos que en Occidente. Ahorrar energía es en este sentido la prioridad de China.

En África el débil mercado no puede ser el motor de industrialización, a lo que se une una pobre inversión extranjera. Por ello, tendrá que ser el Estado el encargado de hacer nacer el tejido empresarial africano. Tal y como expuso Mosses Ikiara, director ejecutivo del Instituto de Políticas Públicas de Kenia, *“no hay competitividad, la innovación y la consolidación tienen que venir de mano del Estado”*. Todos los esfuerzos se han centrado en los últimos años en la atracción de inversión extranjera. Sin embargo, excepto en el caso de Sudáfrica, todos los indicadores señalan que estas políticas no han tenido éxito. La producción manufacturera ha caído del 0,4% al 0,3%, la exportación manufacturera del 0,3% al 0,2%. A día de hoy África representa solo el 18% de la producción manufacturera de los países desarrollados. Solo Bangladesh produce un valor de fabricación como todo el África Subsahariana.

Así, como señaló Ikiara, el Estado debe tomar las riendas en África, haciendo esfuerzos para promover la estabilidad macroeconómica, garantizar el acceso a servicios financieros públicos, desarrollar el capital humano mediante políticas de formación y de lucha contra la fuga de cerebros, incentivando la demanda propia, protegiendo la pequeña industria que se está creando, desarrollado el partenariado público-privado, mejorando la burocracia y estableciendo prioridades en torno a los limitados recursos públicos. Además, es de vital importancia en África una efectiva cooperación regional que consiga una sinergia de las capacidades económicas de los países africanos. Organizaciones internacionales como la Unión Africana representan una oportunidad inmejorable para avanzar por la senda de la cooperación hacia políticas económicas de integración africana que logren introducir al continente en la cadena de producción internacional.

Existe consenso sobre la necesidad de promover la innovación como forma de generar valor añadido al modelo productivo. Sin embargo, la gran pregunta es: ¿cómo generar esa innovación? Para Teresa Ribera, existen *“sectores ariete”* que deben ser identificados y promocionados. Estos sectores conllevan un multiplicador exponencial de la producción de forma eficiente, por lo que la innovación en ellos es una pieza

clave del modelo productivo. Ejemplos de estos sectores se encuentran en el ámbito energético o de los bienes de equipo. En el caso español, por ejemplo, las energías renovables suponen un sector ariete por excelencia. Como señaló Ribera, impulsar los sectores de nuevas energías alternativas supondría para España la entrada en la cadena de valor de producción internacional desde los cimientos del nuevo modelo de producción basado en un sistema energético seguro y limpio.

Como también se destacó en la reunión, uno de los grandes problemas en torno a la innovación es el incentivo que promociona el esfuerzo innovador. Si no mantenemos marcos regulatorios que incentiven la innovación, su falta de atractivo terminará por frenarla. La rigidez en torno a la explotación de la innovación conlleva un bloqueo a la generalización del avance. Por ello, si bien resultaría arriesgado romper con la propiedad industrial e intelectual, tampoco se puede defender a ultranza este rígido formato. Para salvar esta difícil dualidad, se debería llegar a un acuerdo internacional sobre la regulación de la explotación de la innovación. Generalizar a escala global el último desarrollo científico rompería el incentivo, pero podría aceptarse la generalización de la versión inmediata para permitir la libre explotación. Además, son necesarios incentivos claros para hacer atractivo el esfuerzo en la investigación y el desarrollo. Dados los elevados costes de iniciación y la escasa rentabilidad en el corto plazo de estas actividades estratégicas, el apoyo fiscal tiene que ser una apuesta clara por parte de los poderes públicos.

China es un país a tener en cuenta al abordar las políticas de fomento de la innovación. El país ha apostado recientemente por invertir en siete áreas de innovación: las nuevas tecnologías de las telecomunicaciones, tecnologías de ahorro de energía y reducción de emisión, nuevas fuentes de energía, tecnología biológica, maquinaria de alta tecnología, nuevos materiales y nuevas industrias de alto valor añadido. Asimismo, y como describió Yu Hongjung, para conseguir la deseada innovación que supere la actual ineficiencia productiva, China ha desarrollado una amplia actividad pública. Ha aprobado medidas fiscales que favorecen la actividad de innovación, ha aumentado la inversión pública en investigación y desarrollo, ha creado un sistema fiscal propio para emprendedores que exime del pago de impuestos al principio de la actividad y ha desarrollado un sistema financiero público mediante entidades de crédito que fomenten la industria de la innovación.

Para dar paso al nuevo modelo de producción industrial que fomente un crecimiento estable, es necesario un nuevo marco regulatorio que sienta la estructura normativa mediante la que se impulse el sector industrial. Estos marcos jurídicos deben ser adecuados, otorgando capacidad de estímulo a los Estados. Deben reconocer al Estado capacidad de financiación de las iniciativas más óptimas teniendo en cuenta varia-

bles medioambientales y laborales que queden computadas como externalidades, y no dejando a la financiación privada la promoción de las iniciativas rentables solo económicamente.

La recuperación de los bancos públicos que promocionen este nuevo modelo supone, como afirmaba Teresa Ribera, volver a *“aquello que perdimos por el camino y empezamos a recuperar tardíamente”*. La financiación pública es fundamental. Muchas de las iniciativas para propiciar ese cambio de modelo dependen de la primera inversión, ya que los costes operativos después son mucho más limitados. De igual forma, se hace necesaria una reforma fiscal equilibrada. El nuevo modelo de producción industrial exige un nuevo formato impositivo que grave más las rentas de capital o el consumo de recursos naturales. En este ámbito es necesario tener en cuenta que en los países europeos el derecho de la competencia de nuestro mercado interior prohíbe las ayudas de Estado en el actual artículo 107 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea en aras del principio de libre competencia por el que operan nuestras economías de mercado.

Teresa Ribera expresaba así desconfianza en los mercados como motor de un nuevo modelo productivo, *“la experiencia en los mercados ha sido más agria que dulce”*, ya que sus objetivos han estado centrados en el ánimo de lucro a cualquier coste, por lo que *“en determinados momentos puede hacer falta la ayuda de Estado, no podemos ser tan dogmáticos con el mercado (...) El debate sobre las ayudas de Estado está viciado de emociones locales”*. De hecho, en multitud de ocasiones se han hecho excepciones, otorgando ingentes ayudas de Estado a las energías fósiles o a la protección de la agricultura para mantener artificialmente los precios de mercado.

La realidad económica transnacional que vivimos hace necesarias políticas igualmente internacionales, por lo que las políticas de financiación de estos nuevos sectores industriales deberían encontrar apoyo financiero internacional en organizaciones multilaterales. Esto se hace especialmente relevante para garantizar la promoción de los llamados *“bienes públicos colectivos”*, aquellos que nadie tiene incentivos para proveer, dado que al tener un uso generalizado presentan problemas de *free riding*. La cooperación internacional y la financiación internacional son piezas fundamentales para un desarrollo de bienes públicos globales, dado que solo compartiendo las cargas que implica la provisión de esos bienes se conseguirán superar los actuales obstáculos.

Así, la cooperación financiera internacional instrumentalizada mediante un presupuesto global conseguiría la generalización del acceso a bienes globales que a día de hoy no se desarrollan por la falta de atractivo económico. De esta forma, se podrían



crear “consorcios internacionales” que propicien “experiencias de innovación concertadas” donde se compartan los costes y el riesgo que acarrea la apuesta por ese avance. Ejemplos de este tipo de bienes públicos colectivos son los sistemas de alerta temprana (tecnología de satélites...) o las energías renovables.

## Comisión 3: del Estado de bienestar a la sociedad de oportunidades

El Estado de bienestar es probablemente una de las más exitosas construcciones de la socialdemocracia europea. Su desarrollo tras la Segunda Guerra Mundial ha contribuido de manera importante al periodo de estabilidad, paz y cohesión social que hemos vivido recientemente en Europa. Los tiempos de los enfrentamientos europeos y la inestabilidad social han sido superados gracias en gran parte a la generalización del Estado de bienestar durante la segunda mitad del siglo pasado.

Sin embargo, el contexto actual supone importantes retos para la pervivencia de este gran logro, que debe adaptarse a nuevas realidades. En concreto, la internacionalización económica afecta de forma directa al Estado de bienestar en su financiación. Los Estados han visto mermar en gran medida su capacidad impositiva como consecuencia del incremento del comercio internacional que ha conllevado la volatilidad de la localización empresarial buscando la fiscalidad más favorable. A ello se ha unido la primacía de un paradigma económico neoliberal que busca generalizarse como pensamiento único en el mundo y cuyo reclamo básico es la retirada del Estado de la actividad económica, dejando a los agentes económicos en total libertad.

El debate sobre el futuro del Estado de bienestar comenzó hace ya veinte años en los entornos socialdemócratas. Existen tesis que defienden la transformación del Estado de bienestar para adecuarlo a las nuevas realidades. Otras defienden su viabilidad actual, negando los problemas de financiación que se alegan. Finalmente, otros teóricos abogan por la superación del Estado de bienestar hacia formas que garanticen la igualdad de oportunidades de los ciudadanos, apostando por la activación y no por la mera protección.

Como se señaló en esta discusión, es necesario, además, abordar el debate del Estado de bienestar llevándolo del plano técnico al terreno humano, de los números a la rea-

lidad humana que se esconde detrás. Los servicios que presta el Estado de bienestar suponen la cobertura básica para personas en situación de vulnerabilidad, por lo que el Estado de bienestar es instrumento prioritario de realización de los valores de equidad y justicia social. En este sentido, y tal y como señaló el vicealcalde laborista de Ámsterdam, Lodewijk Asscher, *“los socialistas estamos aceptando las injusticias, nos estamos acostumbrando a lo inaceptable”*.

Uno de los grandes retos que afronta el Estado de bienestar está relacionado con el sobredimensionamiento de su estructura y la falta de operatividad, lo que influye directamente en su eficacia y eficiencia. Desde tiempo atrás la crítica neoliberal se ha centrado en la calidad de estos servicios cuando son proporcionados por el mercado, y su elevado coste y escasa eficiencia cuando son prestados por el Estado. Como admitía Lodewijk Asscher, *“el sector público es demasiado burocrático y eso estropea su actuación”*. Su afirmación recoge una preocupación que ya es clásica entre los estudiosos de la Administración Pública.

El debate sobre la mejora de la eficacia y eficiencia de los servicios públicos que proporciona la Administración termina siempre en una difícil dualidad jurídica: garantía contra dinamismo. Los procedimientos administrativos son lentos y tediosos por ser garantistas con los derechos. Los procesos de acceso laboral son dilatados en aras de garantizar la meritocracia en el acceso a la función pública. La contratación administrativa es igualmente lenta porque el procedimiento que la informa garantiza la igual concurrencia de los contratistas. Sus actuaciones están sometidas a alegaciones por las partes afectadas, como forma de garantizar tanto sus derechos procesales como sustantivos. Por su parte, la empresa privada actúa con total dinamismo al no estar sometida a la excesiva procedimentalización de la Administración.

Conseguir un equilibrio entre la garantía del derecho administrativo y el dinamismo de la empresa privada es el objetivo. Para ello, desde la ciencia de la Administración se han llevado a cabo algunas propuestas con vistas a conseguir ese deseado equilibrio. Los nuevos modelos del *New Public Management* han tratado de incorporar técnicas de la empresa privada a la gestión pública con bastantes buenos resultados. De igual forma, la creación de entes jurídicos, como las empresas públicas o los organismos autónomos, responden a esa necesidad de sacar del apretado corsé del derecho administrativo algunas realidades de la Administración que deben ser más dinámicas.

El debate más amplio en torno al Estado de bienestar se centra en la actualidad, por el contexto de crisis, en la financiación de los servicios públicos. Para algunos, es necesario llevar a cabo una reforma fiscal que grave a los más ricos, principalmente me-



dian­te im­pues­tos de pa­tri­monio, a las for­tu­nas, y una ma­yor pre­sión fis­cal so­bre las so­cie­da­des, para ga­ran­ti­zar el sos­te­ni­mien­to del Es­ta­do de bie­nes­tar. Sin em­bar­go, estas me­di­das sue­len en­con­trarse con la re­a­li­dad de una eco­no­mía trans­na­cio­na­li­za­da, par­ti­cu­lar­men­te en el con­tex­to eu­ro­peo a tra­vés de un mer­ca­do in­te­rior ba­sa­do en la li­ber­tad de es­ta­ble­ci­mien­to y pre­sta­ción de ser­vi­cios, por lo que el au­men­to de la pre­sión fis­cal pue­de pro­ducir una au­to­má­ti­ca fu­ga de ca­pi­ta­les.

Por ello, los de­fen­so­res del au­men­to de la pre­sión fis­cal a las ma­yo­res con­cen­tra­cio­nes de ca­pi­ta­les como for­ma de fi­nan­ciar el Es­ta­do de bie­nes­tar sue­len abo­gar por la ne­ce­si­dad de una ar­mo­ni­za­ción fis­cal eu­ro­pea que su­pere el *tax shopping* y la com­pe­ten­cia im­po­si­ti­va para po­der sos­te­ner el Es­ta­do de bie­nes­tar. Así, Lo­de­wijk Asscher de­fen­dió la po­si­bi­li­dad de fi­nan­ciar el Es­ta­do de bie­nes­tar to­man­do las me­di­das fis­ca­les ade­cu­a­das en el es­pa­cio eu­ro­peo. Esta apue­sta sue­le es­ta­r vin­cu­la­da a los par­ti­dos so­cial­de­mó­cra­tas cen­tro­eu­ro­peos.

Otros, sin em­bar­go, afir­man que el so­b­re­di­men­sa­mien­to ac­tual del Es­ta­do de bie­nes­tar lo ha­ce in­so­steni­ble. Apue­stan por una re­duc­ción del dé­fi­ci­t pú­bli­co jun­to con una re­for­ma de fon­do del mo­de­lo que con­si­ga su­perar la im­po­si­bi­li­dad de sos­te­ni­bi­li­dad que exis­te a día de hoy. Du­ran­te los de­ba­tes, Liam Byrne, re­spo­n­sa­ble de po­lí­ti­cas la­bo­ra­les del Par­ti­do La­bo­ri­sta bri­tá­ni­co, afir­ma­ba en lí­nea con esta vi­sión an­glo­sa­jona que *“el mun­do ha cam­bia­do des­de que con­strui­mos el Es­ta­do de bie­nes­tar des­pués de la Se­gun­da Gu­er­ra Mun­di­al, por lo que hay que re­de­fi­nir el Es­ta­do de bie­nes­tar”*.

Final­men­te, la fa­mi­lia so­cial­de­mó­cra­ta es­can­di­nava, so­cie­da­des de re­fe­ren­cia en las que el Es­ta­do de bie­nes­tar ha si­do un éxi­to, sue­len ne­gar cual­quier de­ba­te en to­rno a la ne­ce­si­dad de re­for­mar el Es­ta­do de bie­nes­tar o re­ducir sus di­men­si­o­nes. Nor­mal­men­te, la so­cial­de­mo­cra­cia es­can­di­nava ar­gu­men­ta la to­tal vi­a­bi­li­dad de las pre­sta­cio­nes y ser­vi­cios pú­bli­cos apa­re­ja­dos al Es­ta­do de bie­nes­tar, en­ten­di­en­do que úni­ca­men­te se tra­ta de una cues­ción de vo­lun­tad po­lí­ti­ca, por lo que cual­quier cues­ti­o­namien­to re­spo­nde más a cri­te­rios ide­oló­gi­cos que a un aná­li­sis de vi­a­bi­li­dad té­cni­ca.

En este sen­ti­do, Par Nüder, ex­mi­nis­tro de Fi­nan­zas de Sue­cia, afir­mó cate­gó­ri­ca­men­te la to­tal vi­a­bi­li­dad del Es­ta­do de bie­nes­tar ase­ve­ran­do que *“no ha­ce fal­ta des­man­te­lar el Es­ta­do de bie­nes­tar para re­ducir el dé­fi­ci­t pú­bli­co”*. Se­gún Nüder, solo se ne­ce­si­ta vo­lun­tad po­lí­ti­ca para fis­ca­li­zar el gas­to y lle­var a ca­bo po­lí­ti­cas tri­bu­ta­rias que pue­dan sos­te­nerlo. Par Nüder ad­vir­tió que el de­ba­te de fon­do del Es­ta­do de bie­nes­tar no era tan­to una cues­ción té­cni­ca como el na­ci­mien­to de dos su­stra­tos ide­oló­gi­cos den­tro de la fa­mi­lia so­cial­de­mó­cra­ta. De for­ma me­ta­fó­ri­ca, iden­ti­fi­có a los de­fen­so­res de

la “escalera” y los defensores del “barco”. Los primeros defienden la sociedad como una escalera donde se produce el ascenso y descenso social atendiendo al mérito individual, por lo que en esa concepción meritocrática el individuo es responsable tanto de su fracaso como de sus logros.

Según Par Nüder los defensores de la “escalera” están apostando por el individualismo, mientras que los defensores del “barco” apuestan por el concepto de solidaridad. Nüder señaló que es necesario promocionar el valor de la solidaridad por encima del individualismo. El Estado de bienestar es la base de esa solidaridad, origen de la cohesión social, ya que los ciudadanos perciben que *“éste es un sistema para todos”*, propiciando una identidad colectiva de apego a lo público y una mayor afección ciudadano-Estado. De hecho, para Nüder, *“en la base de la crisis del Estado de bienestar hay una pérdida de confianza en las instituciones”*. El aumento de la solidaridad que propicia la visión del “barco” y un Estado de bienestar que universaliza prestaciones, genera instituciones fuertes y sólidas que crean una identidad colectiva sobre la base de la solidaridad ciudadana.

## Comisión 4: hacia una efectiva gobernanza económica europea

En esta sesión, Matthias Machnig, ministro regional del SPD alemán, llevó a cabo un certero análisis sobre las cuatro dimensiones de la crisis que afronta Europa. Por un lado, una crisis de un modelo económico que se ha demostrado disfuncional. Durante años se había asegurado que los mercados financieros eran la base óptima de crecimiento. Por otro lado, una crisis económica y fiscal, que nos sitúa actualmente en la encrucijada de cómo reducir el déficit público invirtiendo a la vez en políticas activas de crecimiento. En tercer lugar, una crisis política, que se ha manifestado al comprobar la tremenda interdependencia económica que hemos tejido estos años, sin ser capaces de crear mecanismos políticos que la gobernarán.

Y, por último, una crisis que deriva de todas las demás y es la más importante, una crisis de confianza. Esta crisis psicológica está afectando a la credibilidad económica de los europeos, lo que hace que los mercados golpeen duramente a Europa. Pero, además, afecta a la confianza de los ciudadanos en Europa, al observar cómo las instituciones comunitarias son incapaces de abordar el problema. Todo ello ha propiciado un sentimiento de descrédito hacia Europa, promotor de peligrosas actitudes de vuelta a la nacional que no hacen más que agravar el problema.

El estallido de la crisis ha sorprendido a una Europa que estaba a medio construir. Las medidas nacionales son insuficientes para responder a una realidad económica internacionalizada y que debido a la creciente interdependencia ha conllevado una crisis sistémica que no puede ser abordada sin instrumentos supranacionales. Como afirmaba Maria João Rodrigues, asesora del Partido Socialista Europeo, *“la crisis es una crisis sistémica que necesita un plan integral”*.

Desde el comienzo de la crisis las soluciones han pasado por dos etapas. En un primer momento, se adoptaron medidas de choque keynesianas para tratar de comba-

tir la ralentización del crecimiento económico mediante el gasto público. Una vez los Estados agotaron sus capacidades de gasto y se puso freno a la recesión, se pasó a una segunda etapa de austeridad mediante políticas de ajuste y medidas fiscales que han tratado de reducir el déficit público.

En la actualidad, como señalaron los participantes, se hace necesario pasar a una tercera etapa de políticas de activación y crecimiento ante el manifiesto fracaso que ha supuesto la austeridad. Sin embargo, la derecha en Europa se cierra a esta posibilidad. Mientras tanto, la izquierda está en un proceso de recuperación del poder en muchos Estados europeos, por lo que es el momento de concertar una agenda que defina una hoja de ruta para salir de la crisis. El objetivo de los progresistas en Europa es conseguir ascender al poder en sus respectivos países para lograr establecer ese necesario gobierno económico europeo que hace falta para dar respuesta a esta situación que ha desbordado a nuestras instituciones.

Los participantes debatieron sobre una pregunta clave relacionada con la gobernanza económica europea, la de su alcance. De acuerdo con Maria João Rodrigues, la gobernanza debe construirse a 27, ya que de lo contrario sentaríamos las bases de una peligrosa división en Europa. La posibilidad de una Europa a dos velocidades supondría para muchos el principio de un cisma que rompería la lógica de integración expansiva que ha imperado hasta el momento. Sin embargo, para Diego López Garrido, secretario de Estado español para la Unión Europea, si bien es cierto que lo poco que se ha avanzado en gobierno económico hasta ahora se ha conseguido a 27 (Estrategia 20/20, 6 Pack...) y ese es el camino que hay que seguir, *“si no se puede avanzar a 27, que avance la eurozona”*.

Según Lopez Garrido, no se puede frenar la construcción europea por un país, mucho menos en un aspecto tan esencial como el gobierno económico. La eurozona no se puede bloquear por un voto exterior a ella. Tampoco es lógico que las decisiones de la Unión Monetaria se tomen en un Consejo Europeo a 27. Por ello, son muchas las voces que apuestan por la aprobación de un “mini tratado” que regule el gobierno económico de la eurozona, donde además se plasme la relación con el resto de países miembros de la Unión que se encuentren fuera de ella. De hecho, incluso los países que se niegan a continuar la integración, como, por ejemplo, Reino Unido, incitan al resto de la eurozona a avanzar al margen de ellos, para de esta forma conseguir estabilizar Europa.

Si bien es necesario construir una verdadera gobernanza económica para Europa, en el corto plazo y con los escasos mecanismos existentes se hace necesario adoptar un conjunto de medidas de coordinación para conseguir salir de la crisis. Tal y como señaló Maria João Rodrigues, es urgente estabilizar la eurozona; ya habrá tiempo para

plantearnos la cesión de competencias y la construcción del gobierno económico. Entre las medidas más urgentes para abordar la actual situación, destacan la creación de eurobonos para poner fin al problema de la falta de credibilidad de las deudas soberanas de algunos países europeos, conseguir una equiparación impositiva en Europa y establecer un impuesto sobre transacciones financieras a nivel europeo.

Tal y como comentó López Garrido, se han hecho transferencias públicas por valor de 4,6 trillones de euros a las entidades de crédito. La Comisión calcula que este nuevo impuesto recaudaría 57.000 millones de euros, por lo que no parece descabellado pedirles esta contribución. Igualmente necesaria sería la creación de una Agencia Europea de Calificación que acabe con la especulación del riesgo, así como el establecimiento y aplicación de una regulación normativa tajante desde Europa para prohibir determinados productos financieros peligrosos.

Pese al consenso sobre el hecho de que la solución a la situación actual pasa por profundizar en el proceso de integración, ya que precisamente las dificultades que encontramos residen en la falta de mecanismos supranacionales para gobernar una realidad económica transnacional que ha excedido las posibilidades de los instrumentos nacionales, existen dudas sobre cómo canalizar políticamente este proceso.

El primer problema que se afronta es la desafección ciudadana. El fracaso de la Constitución Europea, unido a la falta de respuesta europea contra la crisis, ha conllevado una desafección por parte de los ciudadanos con respecto a las instituciones comunitarias. La forma de avanzar en la integración de forma legítima debería contar con un refrendo popular que en la actualidad presenta serias dificultades.

A esto, además, se une la actitud de una derecha europea que está rompiendo el principio de solidaridad que ha informado la construcción comunitaria. La decidida apuesta del eje Merkel-Sarkozy por las soluciones nacionales y la concertación unilateral al margen de las instituciones dificulta, por un lado, las necesarias soluciones comunes que tienen que dar las instituciones europeas creadas al efecto, a la par que debilitan, por otro lado, la credibilidad de la Unión.

Por todo ello, si bien es necesaria la transferencia de soberanía a Bruselas para conseguir crear ese gobierno económico que consiga estabilizar económicamente Europa, tal y como afirmó Maria João Rodrigues, esa soberanía se tiene que hacer teniendo en cuenta el *“principio de igualdad de los Estados miembros y los ciudadanos”*. Igualmente, deberá recuperarse la confianza ciudadana, para hacerlos partícipes en la nueva fase de integración y para que la Unión se revista de la necesaria legitimidad democrática de la que ha venido careciendo recientemente.





# **Anexo 1**

## **Agenda de la Conferencia Global Progress**



# GLOBAL PROGRESS

*Un Futuro de Progreso*  
18 & 19 de octubre, 2011  
Hotel Hilton Madrid Airport  
Madrid, España

## Martes, 18 de octubre

9:00 **Registro**

10:00 **Bienvenida (Plenario público) – Sala Isabella**

Jesús Caldera, *vicepresidente ejecutivo,*  
*Fundación IDEAS, España*

Jennifer Palmieri, *presidenta, Center for*  
*American Progress Action Fund, EE UU.*

11:00 **Un pacto para el crecimiento global (Plenario público)**

Preside: Jesús Caldera, *vicepresidente ejecutivo,*  
*Fundación IDEAS, España*

Discurso  
de apertura: Gordon Brown, *ex primer ministro, Reino Unido*



Panel: Felipe González, *expresidente del Gobierno de España*  
 Poul N. Rasmussen, *presidente Partido Socialista Europeo*  
 Massimo D'Alema, *ex primer ministro, Italia*  
 Alfred Gusenbauer, *excanciller, Austria*  
 Gordon Bajnai, *ex primer ministro, Hungría*  
 Pravin Gordhan, *ministro de Hacienda, Sudáfrica*

13:30 **Comida**

15:00 **Sesiones paralelas (Privado): Nuevas ideas para la prosperidad compartida**

Mesa 1. Oportunidades de empleo en el nuevo milenio

Preside: Lothar Witte, *representante FES, España*  
 Panel: Ruy Teixeira, *senior fellow, Center for American Progress*  
 Dalia Ben-Galim, *directora asociada, IPPR, Reino Unido*  
 Giovanna Melandri, *exministra de Cultura y exministra de Juventud y Deportes, Italia*

Mesa 2. Reactivación de la industria y la innovación

Preside: Neera Tanden, *directora de Operaciones, Center for American Progress*  
 Panel: Teresa Ribera, *secretaria de Estado Cambio Climático, España*  
 Yu Hongjun, *presidente, Center for Contemporary World Studies, China*  
 Mosses Ikiara, *director ejecutivo, Instituto Políticas Públicas, Kenia*

- 17:00 **Café**
- 17:30 **Sesiones paralelas (Privado): Nuevas ideas para la prosperidad compartida**
- Mesa 3. Del Estado de bienestar a la sociedad de oportunidades
- Preside: Carlos Mulas-Granados, *director general, Fundación IDEAS*
- Panel: Liam Byrne, *secretario de Estado Trabajo y Pensiones en la oposición, Partido Laborista, Reino Unido*
- Par Nuder, *exministro de Finanzas, Suecia*
- Asscher Lodewijk, *exalcalde en funciones de Ámsterdam, actual vicealcalde, Partido Laborista, Holanda*
- Mesa 4. Hacia una efectiva gobernanza económica europea
- Preside: Ernst Stetter, *secretario general, FEPS*
- Panel: Diego López Garrido, *secretario de Estado UE, España*
- Olaf Cramme, *director, Policy Network, Reino Unido*
- Matthias Machnig, *ministro de Economía de Turingia, SPD Alemania*
- Maria João Rodrigues, *asesora del Partido Socialista Europeo*
- 20:00 **Recepción**
- 20:30 **Cena**

**Miércoles, 19 de octubre**

- 08:00 **Registro**
- 10:00 **Perspectivas de progreso: nuevo liderazgo (Plenario público)  
Sala Isabella**
- Intro: John Podesta, *presidente, Center for American Progress*
- Preside: Elena Valenciano, *secretaria de Política Internacional y coordinadora de Campaña del PSOE*
- Discurso de apertura: François Hollande, *candidato a las elecciones presidenciales, Partido Socialista, Francia*
- Panel: Antonio José Seguro, *secretario general, Partido Socialista, Portugal*
- Pier Luigi Bersani, *secretario nacional, Partido Democrático, Italia*
- Victor Ponta, *presidente, Partido Socialdemócrata, Rumania*
- Raymond Johansen, *secretario general, Partido Laborista, Noruega*
- Attila Mesterházy, *presidente del Partido Socialista Húngaro*
- Ousmane Tanor Dieng, *secretario general, Partido Socialista, Senegal*
- Lilianne Ploumen, *presidenta, Partido Laborista, Holanda*
- Discurso de cierre: Luiz I. Lula Da Silva, *expresidente de Brasil*
- 13:00 **Clausura – Alfredo Pérez Rubalcaba, candidato a la Presidencia del Gobierno de España, PSOE**



## **Anexo 2**

# **Declaración de Madrid**

## Un Pacto del G-20 para el crecimiento y el empleo es la solución a la crisis que vivimos hoy

Los días 18 y 19 de octubre, durante dos días, el *Center for American Progress* y la Fundación IDEAS organizarán una reunión de líderes progresistas de todo el mundo en Madrid, España. Esta tercera edición anual de la Conferencia Progreso Global servirá para discutir los profundos desafíos económicos y sociales a los que nuestras sociedades se enfrentan, así como para acordar una agenda progresista capaz de crear buenos empleos, recuperar las oportunidades económicas y sociales y ofrecer una prosperidad compartida para nuestra gente.

Nosotros, los progresistas, somos los herederos de una fuerte tradición de pensamiento y de acción, una tradición muy arraigada que, además, cuenta con unos logros notables: avances espectaculares en salud pública, bienestar, educación y crecimiento inclusivo.

Pero hoy en día, a pesar de los compromisos adquiridos hace tres años en la cumbre inaugural de los líderes del G-20 en Washington DC, estos logros están en peligro. Se debe enfrentar la crisis económica global de nuevo con una respuesta progresista, una que rechace la política del pesimismo que afirma que no se puede hacer nada más que imponer un esfuerzo y carga adicional sobre aquellos que ya se han visto más negativamente afectados por las consecuencias de la crisis.

Hoy necesitamos políticas que promuevan buenas oportunidades de trabajo para los jóvenes y los parados de larga duración, que impulsen la renovación industrial para proteger los empleos existentes y crear nuevos en sectores de futuro, y que transformen el bienestar en oportunidades.

Para ello, hacemos un llamamiento a los líderes del G-20 que se van a reunir en Cannes el mes que viene para que:

- Acuerden un nuevo pacto global para el crecimiento, basado en los acuerdos de las cumbres de Pittsburgh y Londres.
- Vinculen el crecimiento y la creación del empleo con el objetivo de la lucha contra el cambio climático, así como políticas de protección del medioambiente.
- Hagan de la creación de buenos empleos un objetivo directo, y no un efecto secundario de otras iniciativas políticas.

- Promuevan la inversión y apoyen las pequeñas y medianas empresas en la creación de más empleos.
- Acuerden un incremento de la inversión en investigación y desarrollo, y la innovación, para potenciar las industrias del futuro.
- Mejoren el acceso a la educación, las aptitudes y la formación para el empleo, transformando el bienestar en oportunidades para la juventud de hoy.
- Evalúen cómo usar una fiscalidad más justa y progresista para promocionar la creación de empleo.
- Protejan y promuevan los derechos de los trabajadores y la libertad de asociación.
- Ahonden en la promoción de la reforma de las estructuras europeas y globales de gobernanza económica.
- Incorporen la creación de empleo como un objetivo principal en las políticas multilaterales, regionales y bilaterales de comercio.

Ahora las instituciones multilaterales y el G-20 deben trabajar juntas para desarrollar un plan concreto a lo largo de varios años para apoyar una estrategia global de crecimiento que dé prioridad a la creación de empleos dignos y a la sostenibilidad medioambiental. Para este fin, hacemos un llamamiento a los líderes del G-20, para que encarguen a las instituciones de Bretton Woods la tarea de centrarse en la creación de empleo como objetivo principal de su mandato.

Los desafíos actuales requieren nuevas soluciones que combinen la responsabilidad fiscal a largo plazo con la inversión necesaria en los ciudadanos, la industria y los empleos del futuro en la actualidad. Algunos seguirán respondiendo a estos problemas desde la comodidad de las viejas identidades e ideas, sin tener en cuenta los fracasos del pasado o la ineficiencia que hayan demostrado. Pero como progresistas y como líderes del movimiento Progreso Global, y en asociación con la red de *Just Jobs*, debemos acelerar nuestro trabajo y esfuerzos para combinar ideas innovadoras con medios prácticos y ponerlos al servicio de nuestra gente.



En la conferencia Progreso Global: un futuro de progreso, celebrada en octubre de 2011, la Declaración de Madrid fue refrendada por los siguientes líderes políticos:

PM Gordon Brown

Attila Mesterházy

Presidente Felipe González

Carim Jäntim

Poul Nyrup Rasmussen

Antonio José Seguro

François Hollande

Pier Luigi Bersani

PM Massimo D'Alema

PM Gordon Bajnai

Chancellor Alfred Gusenbauer







## Documentos de debate publicados

- 1/2009. Una propuesta para la elección del Gobierno Europeo. Antonio Estella
- 2/2009. Inclusión y diversidad: ¿repensar la democracia? Wolfgang Merkel
- 3/2009. El Estado Dinamizador antes y después de la crisis económica.  
Carlos Mulas-Granados
- 4/2009. Programa para una política progresista: nota para el debate. Philip Pettit
- 5/2009. Liderando la Tercera Revolución Industrial y una nueva visión social para el mundo.  
Jeremy Rifkin
- 6/2009. Prioridades económicas de Europa, 2010-2015. André Sapir
- 7/2009. La crisis económica global: temas para la agenda del G-20. Joseph E. Stiglitz
- 8/2009. Global Progress: un paso decisivo para establecer una agenda progresista internacional para el siglo XXI. Matt Browne, Carmen de Paz, Carlos Mulas-Granados
- 9/2009. An EU “Fit for Purpose” in the Global Era. Una UE adaptada a la nueva era global.  
Loukas Tsoukalis, Olaf Cramme, Roger Liddle
- 10/2010. La estrategia 2020: del crecimiento y la competitividad a la prosperidad y la sostenibilidad.  
Antonio Estella y Maite de Sola
- 11/2010. La renovación liberal de la socialdemocracia. Daniel Innerarity
- 12/2010. La producción y el empleo en los sectores españoles durante los ciclos económicos recientes. Simón Sosvilla Rivero
- 13/2010. El modelo danés: un éxito en Europa. Mogens Lykketoft
- 14/2010. ¿Qué valor añade España a África subsahariana?: estrategia y presencia de España en la región. José Manuel Albares
- 15/2010. La Alianza de Civilizaciones: una agenda internacional innovadora. La dimensión local y su potencial en África. Juana López Pagán
- 16/2010. La crisis económica mundial en África subsahariana: consecuencias y opciones políticas para las fuerzas progresistas. Manuel de la Rocha Vázquez
- 17/2010. Microfinanzas, microcréditos y género en Senegal. Josefa Calero Serrano
- 18/2010. El debate sobre la Estrategia Española de Seguridad.  
Antonio Estella, Aida Torres y Alicia Cebada
- 19/2010. Biocombustibles líquidos: situación actual y oportunidades de futuro para España.  
Ricardo Guerrero, Gustavo Marrero, José M. Martínez-Duart y Luis A. Puch
- 20/2010. Conferencia African Progress. El papel y el futuro de las políticas progresistas en África subsahariana. Carmen de Paz y Guillermo Moreno
- 1/2011. Nuevas ideas para la regulación del sistema financiero internacional. Propuestas de reforma en el marco del G-20. Rafael Fernández y Antonio Estella
- 2/2011. El enmarcado socialdemócrata de la inmigración en España. David H. Corrochano
- 3/2011. La política de la inmigración en España desde la crítica y el análisis progresista.  
Héctor Cebolla Boado
- 4/2011. Ideas para las ciudades inteligentes del futuro. Johannes von Stritzky y Casilda Cabrerizo
- 5/2011. *Product space*: ¿qué nos dice sobre las oportunidades de crecimiento y transformación estructural de África subsahariana? Arnelyn Abdon y Jesús Felipe
- 6/2011. El poder del discurso. Un análisis de la comunicación de los valores progresistas en España.  
Coordinador: Luis Arroyo
- 7/2011. La rehabilitación: una oportunidad para la reconversión del sector de la edificación. César Pavón, Casilda Cabrerizo, Reyes Maroto

- 8/2011. Ideas para superar el fracaso escolar en España: análisis y propuestas de futuro. Álvaro Choi y Jorge Calero
- 1/2012. El auge del regionalismo latinoamericano: ¿más de lo mismo? Susanne Gratius
- 2/2012. Desarrollo y cohesión social en América Latina. Anna Ayuso
- 3/2012. En busca de la prosperidad compartida en América Latina: desafíos y oportunidades en un mundo global incierto. José María Fanelli
- 4/2012. Políticas activas de empleo para los jóvenes: ¿hacia dónde nos dirigimos ahora? Dalia Ben-Galim, Asunción Candela Terrasa, Carmen de Paz Nieves

## Documentos de trabajo publicados

- 1/2009. ¿Cómo votan los españoles en las elecciones europeas? Antonio Estella y Ksenija Pavlovic
- 2/2009. ¿Por qué es necesario limitar las retribuciones de los ejecutivos? Recomendaciones para el caso de España. Carlos Mulas-Granados y Gustavo Nombela
- 3/2009. El Tratado de Lisboa. Valores progresistas, gobernanza económica y presidencia española de la Unión Europea. Daniel Sarmiento
- 4/2010. Por la diversidad, contra la discriminación. La igualdad de trato en España: hechos, garantías, perspectivas. Fernando Rey Martínez y David Giménez Glück (coordinadores)
- 5/2010. Los actuales retos y la nueva agenda de la socialdemocracia. Ludolfo Paramio, Irene Ramos Vielba, José Andrés Torres Mora e Ignacio Urquizu
- 6/2010. Participación ciudadana en el ámbito municipal. Reflexiones teórico-empíricas y prácticas participativas. Eva Campos
- 7/2010. La nueva agenda social: reforma de las políticas activas de empleo. Asunción Candela, Carlos Mulas-Granados, Gustavo Nombela
- 8/2010. Ideas para la creación de "ATILA" (Área Transatlántica de Integración para la Libertad Ampliada). Antonio Estella, Alicia Cebada, Claudia Martínez
- 1/2011. Mujer y economía sostenible: balance y perspectivas. Reyes Maroto, Asunción Candela y Carlos Mulas-Granados
- 2/2011. *Cloud computing*: retos y oportunidades. David Cierco y Johannes von Stritzky
- 3/2011. Gobierno abierto: alcance e implicaciones. Ana Corojan y Eva Campos
- 4/2011. Avances del gobierno económico en la Unión Europea. Antonio Estella, Claudia Martínez y Rafael Fernández
- 1/2012. La biomasa en España: una fuente de energía renovable con gran futuro. Emilio Cerdá Terda

## Documentos de análisis político publicados

- 1/2011. La España de Rajoy y Cameron
- 2/2011. Ciudades inteligentes: un modelo para Madrid

3/2011. Cara a cara en economía: las debilidades del PP y las fortalezas del PSOE  
1/2012. Reforma laboral y crisis: efectos sobre la economía española

## Informes publicados

Nuevas ideas para mejorar el funcionamiento de los mercados financieros  
y la economía mundial

Decálogo de reformas para responder a una crisis sistémica  
(Diciembre de 2008)

La producción de los pequeños agricultores y la reducción de la pobreza

Principios para un mecanismo de coordinación financiera (MCF)  
de apoyo a los pequeños agricultores  
(Enero de 2009)

Un nuevo modelo energético para España

Recomendaciones para un futuro sostenible  
(Mayo de 2009)

Ideas para una nueva economía

Hacia una España más sostenible en 2025

(Enero de 2010)

Impuestos para frenar la especulación

Propuestas para el G-20  
(Mayo de 2010)

La reforma de las pensiones

¿Cómo va a beneficiar a la sociedad española?  
(Febrero de 2011)

Los empleos verdes en la Comunidad de Madrid

Posibilidades de futuro  
(Marzo de 2011)

La contribución de la inmigración a la economía española

Evidencias y perspectivas de futuro  
(Mayo de 2011)

Ideas sobre África

Desarrollo económico, seguridad alimentaria, salud humana y cooperación española al desarrollo  
(Junio de 2011)

El reto de la obesidad infantil

La necesidad de una respuesta colectiva  
(Julio de 2011)







Aitor Martínez, Carmen de Paz, Matt Browne

**CONFERENCIA PROGRESO GLOBAL:  
UN FUTURO DE PROGRESO**